
El concepto de remanente en Elena G. de White

CARMELO MARTINES¹

La investigación pretende presentar un estudio diacrónico del concepto de “remanente” en los escritos de Elena G. de White. Dada la actual discusión sobre el tema, su aporte es importante para corregir y evaluar las diversas posturas que se exponen.

Palabras claves: Remanente; Elena G. de White; Teología adventista.

Este artículo presenta um estudo diacrônico do conceito de “remanescente” nos escritos de Ellen G. White. Dada a atual discussão sobre o tema, sua contribuição é importante para corrigir e avaliar as diversas posturas expostas.

Palavras-chaves: Remanescente; Ellen G. White; Teologia adventista.

Antes de presentar cómo el concepto de remanente fue desarrollado por Elena G. de White, conviene tener en cuenta dos aspectos importantes: 1) su experiencia religiosa antes del chasco de 1844; y 2) su función en el desarrollo de las doctrinas adventistas.

Elena Gould Harmon de White nació el 26 de noviembre de 1927 en Gorham, en el estado de Maine en Estados Unidos. Sus padres pertenecían a la Iglesia Metodista Episcopal² (WHITE, 1995, p. 19; WHITE, A., 1985a, v.1, p. 112).

En 1842 junto con su familia asistió a una serie de conferencias dictadas por Guillermo Miller, en Portland, Maine. Como consecuencia de ello aceptaron el

.....

¹ Professor e secretário de pós-graduação na Universidad Adventista del Plata, Argentina. E-mail: teoposgr@uap.edu.ar.

² En 30 de agosto de 1846 se une en matrimonio con el pastor Jaime White.

mensaje profético de la segunda venida de Cristo (WHITE, 1995, p. 22; WHITE, A., 1985a, v. 1, p. 36-37).

En 1842 Miller volvió a dar otra serie de conferencias en Portland. En esta ocasión hubo mayor conmoción y resistencia al mensaje de Miller (WHITE, 1995, p. 29-30). A pesar de ello la familia siguió asistiendo a las reuniones milleritas que se desarrollaban en la sala Beethoven de Portland (WHITE, 1995, p. 52).

Como consecuencia del rechazo al movimiento millerita, la familia Harmon fue expulsada de la Iglesia Metodista (WHITE, 1995, p. 58-59; WHITE, A., 1985a, v. 1, p. 44).

Elena G. de White pasó por la experiencia del gran chasco del 22 de octubre de 1844. Ella expresó: “Quedamos de nuevo chasqueados, pero no descorazonados” (WHITE, 1995, p. 68).

Con el correr de los años esta autora hizo la siguiente apreciación de su experiencia en el movimiento millerita:

Entre todos los grandes movimientos religiosos habidos desde los días de los apóstoles, ninguno resultó más libre de imperfecciones humanas y engaños de Satanás que el de otoño de 1844. Ahora mismo, después del transcurso de muchos años, todos los que tomaron parte en aquel movimiento y han permanecido firmes en la verdad, sienten aún la santa influencia de tan bendita obra y dan testimonio de que ella era de Dios (WHITE, 1977, p. 453; 1884, v. 4, p. 250).

56

También puntualizó dos cosas: 1) “Un número notable de los que habían profesado creer en la próxima venida de Cristo, abandonaron su fe” (WHITE, 1977, p. 455) y 2) “hubo algunos que permanecieron firmes” (WHITE, 1977, p. 457).

Se debe señalar cuál es el papel que desempeñó Elena G. de White en la doctrina adventista. Los pioneros declararon enfáticamente que las doctrinas estaban basadas en el principio de “la Biblia sola”, pero que la misma Biblia no descartaba la manifestación del don profético (WHITE, J., 1854, p. 60; 1856, p. 158; 1863, p. 52; 1870, p. 64-65). De esta manera, los pioneros manifestaron que las doctrinas tienen su base en la Biblia y no en Elena G. de White.

Por ejemplo, la participación de la Sra. White en los congresos sabáticos de 1848 fue mínima (GORDON, 1990, p. 7). Ella reconoce que el fundamento fue puesto mediante el estudio de la Palabra. Recuerda la participación, en la investigación bíblica, de Jaime de White, de José Bates e Hiram Edson entre otros. Ella recuerda su escasa colaboración en ese entonces por haber percibido que su “mente estaba cerrada” (WHITE, 1966, v. 1, p. 241; 1904, p. 51-59; 1995, p. 120-122; WHITE, A., 1985a, v. 1, p. 139-151).



Las visiones de la Sra. White confirmaban la verdad o señalaban el error y convalidaban los estudios hechos previamente sobre la Biblia. Su función en el desarrollo de la doctrina fue formativa y no normativa (GRAYBILL, 1981, p. 7-8; HAMMILL, 1982, p. 15; JEMISON, 1955, p. 364-374; DOUGLASS, 1998a, p. 416-425).

En resumen, el concepto y la doctrina del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) no se originó pura y exclusivamente por la iniciativa de Elena G. de White. Aunque es importante observar cómo confirmó y convalidó la posición de los pioneros en este aspecto.

Sus primeras declaraciones sobre el remanente

Teniendo en mente su experiencia hasta el gran chasco del 22 de octubre de 1844, las primeras visiones de Elena G. de White debieron proporcionar consuelo y orientación a los creyentes.

Su primera visión ocurrió en diciembre de 1844. En la misma se hace referencia al “pueblo adventista”, a los “santos amados” y a los “144.000”, no hay referencia al concepto de remanente (WHITE, 1962, p. 13-15; WHITE, J., 1851; 1854). Lo interesante del caso es que esta primera visión se escribió el 10 de diciembre de 1845 como una carta a Enoch Jacobs. Luego apareció el 24 de enero de 1846 en el periódico *The Day-Star*. A posterior Jaime White y H. S. Gurney, el 6 de abril de 1846, publicaron la visión en un panfleto con el título *To the Little Remnant Scattered Abroad*.

Cuando Jaime White editó en 1847 la obra *A Word to the “Little Flock”*, incluyó esta primera visión con el título: *To the Remnant Scattered Abroad*.³ Es de destacar la insistencia de usar el término “remanente” en estas publicaciones.

Para la Sra. White, el pequeño grupo que quedó luego del chasco, constituye el remanente que es objeto de la simpatía divina (WHITE, 1962, p. 246). De acuerdo a una visión en 1849, ella declaró que los últimos acontecimientos escatológicos aún no estaban sucediendo. Cristo todavía intercede en el santuario celestial, por el remanente que aun está sin sellar⁴ (WHITE, 1962, p. 38, 119).

Por eso, ése era el tiempo de reunir o recobrar al remanente del pueblo de Dios. En este sentido ella cita explícitamente tres veces las palabras de Isaías 11:11, dándole

.....

³ A posterior fue publicada con el mismo título en *Review and Herald*, 1851.

⁴ Donde además de hablar del santuario y el sábado, destaca la intersección de Jesús con su sangre, por el remanente aún sin preparar y sellar.

una aplicación tipológica, relacionada con los eventos escatológicos⁵ (WHITE, 1962, p. 70, 74, 86; EDSON, 1856, p. 162-163; NEUFFER, 1971, p. 1-40). Quizá en este aspecto hay una singularidad en su planteo con respecto a la posición de los pioneros sobre el concepto de remanente.

Pero al igual que los argumentos de los pioneros, supo presentar al remanente en relación con el santuario, la obediencia y el tema del sábado (WHITE, 1962, p. 42, 58, 66, 255), aunque no con tanta insistencia y énfasis.

Previsoriamente vinculó el motivo del remanente en contraste con el avance y crecimiento del espiritismo en sus días⁶ (WHITE, 1962, p. 88-89, 70, 74, 263; ANDREWS, 1889, p. 5, 8, 26, 31).

Además de estas vinculaciones, se evidencia en la Sra. White una preocupación por los aspectos pastorales y eclesiales del remanente.

Ella invitó a los creyentes a no confiar en la fuerza de los argumentos sino en la dependencia sobre Dios. La mera argumentación no mueve a tomar parte por el remanente. Amonesto a que la teoría de la verdad debe ir acompañada del poder de la verdad, invito a los creyentes a estar unidos para que Satanás no tome ventajas sobre el pueblo remanente (WHITE, 1948a, v. 1, p. 113, 210-211).

Dentro de esta preocupación pastoral, trató de ir colaborando con la identidad y peculiaridad del pueblo adventista. Por ejemplo, ella consideró apropiado el nombre de Adventista del séptimo día para el remanente. El nombre lleva los verdaderos rasgos de la fe que se profesa. Entonces invitó a levantar el estandarte y luchar por las peculiaridades de esa fe (WHITE, 1948a, v. 1, p. 223-224).

Citando Ap 12:17, Elena G. de White declaró que el remanente debe preservar sus sagradas peculiaridades que lo distinguen del mundo. Indicó que las “iglesias nominales” están en oscuridad y confusión (Elena G. de White, *carta 7, 1856*; WHITE, 1990a, v. 5, p. 290). Señaló que el remanente debe estar caracterizado por su unidad, su peculiaridad y elección como pueblo de Dios. Como consecuencia habrá una poderosa

.....

⁵ El texto de Is 11:11 fue clave para los dispensacionalistas y los historicistas. Para los dispensacionalistas se trataba de la reunión de un remanente judío en el tiempo del fin. Para los historicistas se trata de la reunión del último remanente cristiano. De esta manera la Sra. White proseguía la posición historicista. Para ella el remanente se estaba reuniendo en aquel entonces y no en un futuro mediano, además el remanente era cristiano y no judío.

⁶ Andrews también percibió la misma relación entre el remanente y el espiritismo al eslabonar Ap 12:17 con 13:13,14 y 16:13, quedando establecida así la triple alianza demoníaca.



convicción ante el mundo de que ellos tienen la verdad (WHITE, 1948a, v. 1, p. 327; WHITE, J., 1861, p. 37-39).⁷

Ahora bien, en esta primera etapa Elena G. de White no sólo señaló la identidad y peculiaridad del remanente sino también su misión. Su misión es doble: 1) anunciar el mensaje proclamado por los tres ángeles de Ap 14:6-12; y 2) como consecuencia de la invitación del mensaje, congregar a los *sinceros* queden sus iglesias caídas y se deciden por el remanente (WHITE, 1962, p. 258-261, véase también p. 232-239, 75, 254-258).

Sus declaraciones sobre el remanente en la etapa de consolidación y expansión

En esta etapa del desarrollo institucional, en lo que respecta a salud y educación, y el comienzo de la misión (KNIGHT, 1993, p. 55-70; SCHWARZ, 1970, p. 86-165), una visión clave dará a la Sra. White un motivo destacado en sus escritos.

Entre el 13 y 14 de marzo de 1858 en Lovett's Grove, Ohio, la Sra. White recibió la visión abarcante del gran conflicto entre Cristo y Satanás (WHITE, 1995, p. 177-180; WHITE, A., 1985a, v. 1, p. 279-366).

Esto dio origen a la serie de libros conocida como *El conflicto de los siglos*. Esta serie está compuesta por cuatro volúmenes de *Spiritual Gifts* y cuatro volúmenes de *Spirit of the Prophecy*, el último volumen de estos recibió el título de *The Great Controversy*, que apareció en 1888 (WHITE, A., 1969, p. 55-61).

Desde un punto de vista teológico, el tema del “gran conflicto”, constituye el tópico más importante en los escritos de Elena G. de White. Da una perspectiva de cómo ella entiende e interpreta la Biblia. Además, esto coloca un marco integrador y organizador a la gran variedad de asuntos que ella trató y escribió (BATTISTONE, 1978, p. 111); (DOUGLASS, 1998b, p. 13-15,19).

Esta escritora confirma la declaración de Ap 12:17, Satanás ejercerá su poder persecutorio contra el remanente y así espera envolverlo en la ruina final (WHITE, 1864, p. 45-46, 61); (WHITE, 1948e, v. 2, p. 105-109). Por eso la historia de Nehemías⁸ le sirve para ilustrar la intensa oposición contra la verdad y el remanente (WHITE, 1948c, v. 3, p. 572).

.....

⁷ Esta declaración corresponde al 3 agosto de 1861. Donde al citar Esd 9:1, 13-15, presenta la experiencia de la confusión de su identidad de remanente en los días Esdras. Entonces, declara que el Israel de Dios en estos últimos días está en igual peligro de perder su peculiaridad y declara: “All of God's people upon the earth are one body, from the beginning to the end of time”.

⁸ Recuerdese que Neh 1:3 hace referencia al remanente.

El mensaje del tercer ángel sería el último mensaje de misericordia al mundo y el sábado ocupará un lugar prominente. Las bestias simbólicas de Ap 12 y 13 son poderes terrenales en conflicto contra el pueblo de Dios. El pueblo de Dios simbolizados por la mujer y el niño son una minoría. Ella entonces dice: “In the last days only a remnant exists” [“En los últimos días sólo existirá un remanente”] y cita Ap 12:17 (WHITE, 1884, v. 4, p. 273-274).

En esta situación ella prevé la unión de la iglesia y el Estado y la imposición de la observancia del día domingo. La libertad de conciencia no será respetada. El conflicto es seguro e inminente según las palabras de Ap 12:17 (WHITE, 1884, v. 4, p. 410; WHITE, 1948b, v. 5, p. 449) .

Aunque la situación puede ser apremiante y el remanente es incapaz de defenderse a sí mismo de las huestes del dragón; el mismo, tiene su defensa en Dios⁹ (WHITE, 1948b, v. 5, p. 210-213) y aún sera provisto de lo necesario en el tiempo de tribulación (WHITE, 1864, v. 3, p. 252).

Continuando con estas declaraciones, ella exhorta a que el remanente confíe en Dios y tenga a Cristo por refugio (WHITE, 1882, p. 449); (WHITE, 1883, p. 545). Además, si Satanás sugiere la duda en cuanto a que éste es el pueblo de Dios, se debe presentar la clara evidencia de la Palabra de Dios: “...this is the remnant people who are keeping the commandments of God and the Faith of Jesus” [“... este es el remanente: las personas que guardan los mandamientos de Dios y mantienen la fe en Jesús”] (WHITE, 1884, p. 225).

En sus aseveraciones ubica al remanente en dos aspectos importantes: 1) en contraste con un mundo que está en oscuridad y en una era de ilegalidad (WHITE, 1883, p. 519; WHITE, 1888, p. 65); y 2) ella observó que aunque el fin de todo está cerca, Juan vio al remanente que era reunido de todo el mundo, en armonía con los preceptos de Dios (Elena G. de White, *Manuscrito 41*, 1886; WHITE, 1977b, p. 77).

Elena G. de White vuelve a destacar que la misión del remanente es proclamar a todo el mundo el mensaje contenido en Ap 12:17, es decir, que se deben guardar los mandamientos de Dios y tener el testimonio de Jesucristo (Elena G. de White, *Carta 37*, 1887). En resumen, sus declaraciones sobre el concepto de remanente en esta etapa son parecidas a la de los pioneros. El remanente está presentado en el contexto escatológico. Pero en este tema sus escritos enfatizan la protección y el cuidado de Dios por su pueblo ¹⁰ (BATTISTONE, 1978, p. 109).

.....
⁹ Estas declaraciones están en el contexto del sellamiento, donde ella cita Ez 9.

¹⁰ Battistone expresa que el suceso salvador no sólo tiene significado redentor, sino también revelador. La liberación del remanente es una manifestación de la gloria de Dios.



Sus declaraciones sobre el remanente en la etapa de las crisis teológicas

Para esta etapa hay que tener en cuenta varios detalles significativos. En 1888 el congreso de Minneapolis significó una crisis teológica en lo que respecta a la comprensión de la doctrina de la justificación por la fe. Como resultado, se desarrolló un énfasis cristocéntrico en el adventismo (OLSON, 1981; WALLENKAMPF, 1988; KNIGHT, 1989; SCHWARZ, 1970, p. 183-197; KNIGHT, 1993, p. 71-88).

Debido al crecimiento numérico de la denominación se creyó necesaria efectuar una reorganización administrativa para hacer más efectiva la misión de la iglesia. Aquí se destacan los congresos generales de 1901 y 1903 (OLSON, 1981, p.180-247; SCHWARZ, 1970, p. 267-281; KNIGHT, 1993, p. 89-103).

Desde 1901 a 1907 la iglesia enfrentó la delicada crisis administrativa y teológica planteada por el doctor John Harvey Kellogg (SCHWARZ, 1970, p. 174-192; SCHWARZ, 1995, p. 282-298).

Entre tanto la Sra. White tuvo una intensa actividad literaria en esta etapa. La serie *El gran conflicto* es ampliada en una serie de libros y preparada para el público en general (WHITE, A., 1984, v. 3, p. 434-447). Durante su estancia en Australia (1891-1900), ella comienza a escribir sobre la vida y el ministerio de Cristo (WHITE, A., 1983, v. 4, p. 375-393), completando así la serie con un marcado énfasis cristocéntrico.¹¹

Resulta llamativo que antes del congreso de Minneapolis, ya la Sra. White se había adelantado a una de las discusiones principales: la justificación por la fe. Cuando ella comenta la visión del sacerdote Josué en Zac 3, declara que Satanás ataca al remanente que acepta la salvación ofrecida por Cristo. Ella presenta que la visión se aplica al pueblo de Dios o la Iglesia remanente, al finalizar el día anti-típico de la expiación. El remanente conoce su situación pecaminosa y débil, su única esperanza está en la misericordia de Dios¹² (WHITE, 1948b, v. 5, p. 470,-472) . El remanente perdonado y aceptado está en el monte Sión con el Cordero (cita Ap 14:1-5) ;(WHITE, 1948b, v. 5, p. 475).

La Sra. White señala que el cambio de ropa, en la visión representa la justicia imputada de Cristo al pecador. Cristo es así la justicia, santificación y redención (WHITE, 1948b, v. 5, p. 467, 469, 471- 472, 475- 476). Afirma que por el

.....

¹¹ La serie, ordenada progresivamente por la temática, se compone de las siguientes obras: *Patriarcas y profetas* (1890), *Profetas y reyes* (1916), *El Deseado de todas las gentes* (1898), *El discurso maestro de Jesucristo* (1896), *Palabras de vida del gran Maestro* (1900), *Los hechos de los apóstoles* (1911), *El gran conflicto* (1888).

¹² Estas declaraciones corresponden al año 1885.

arrepentimiento y la fe se es capaz de obedecer a todos los mandamientos de Dios (WHITE, 1948b, v. 5, p. 471).

Cabe destacar la manera como Elena G. de White vincula el concepto de “remanente” con lo soteriológico y cristológico (WHITE, 1886, p. 593; WHITE, 1898, p. 277). No obstante el nuevo énfasis que se originó a partir de 1888, la Sra. White no abandonó la temática profética y escatológica en sus escritos.

El concepto de remanente siguió relacionado con lo sucesos escatológicos: la fidelidad, el sello de Dios y la persecución de los poderes demoníacos (WHITE, 1888b, p. 690; WHITE, 1889, p. 241-242; WHITE, 1892, p. 753; WHITE, 1894a, p. 243-244; WHITE, 1894b, p. 500-501; WHITE, 1895, p. 690; WHITE, 1896b, p. 225).

En esa época los adventistas observaron con expectativa e interés el movimiento sobre la ley dominical (SCHWARZ, 1995, p. 250-256; KNIGHT, 1989, p. 116-128). Esto confirmaba de alguna manera su interpretación profética del tiempo del fin y la relación que esos sucesos tendrían en oposición y conflicto con la Iglesia remanente (JONES, 1901, p. 164-168; JONES, 1893a, p. 68; JONES, 1893b, p. 164-170; KNIGHT, 1987, p. 75-89, 117-131). La Sra. White también confirmó que el movimiento de la ley dominical era un indicio de: 1) la unión de los poderes religiosos; 2) la unión del poder civil y eclesiástico; 3) la libertad de conciencia amenazada; 4) la imposición del domingo como día de reposo. Por su puesto que todo esto relacionado con el concepto de remanente (WHITE, 1889, p. 2-3; WHITE, 1896a, p. 166-167; WHITE, 1899, p. 722-723; WHITE, 1901, p. 451).

Es importante recordar que la Sra. White aclaró que el congreso de Minneapolis de 1888 no significó el abandono de los hitos antiguos (Elena G. de White, *manuscrito 13 de 1889*; Ellen G. White, *Manuscrito 55, 1890*). Esto quiere decir que el tema del remanente siguió siendo tratado en el contexto escatológico, pero a partir de 1888 se lo vincularía también al contexto soteriológico y cristológico. Entonces Minneapolis no significó un cambio de énfasis, sino más bien un agregado. No hubo supresión, sino suplemento (WHITE, 1948d, p. 14-22).

Durante 1893, la Sra. White escribió una serie de artículos para la *Review and Herald*, titulados “*La Iglesia Remanente no es Babilonia*” (WHITE, 1893, p. 530; WHITE, 1977b, p. 32-62). Mediante estas declaraciones, ella debatió contra un folleto escrito por un grupo de adventistas, que acusaban a la iglesia de ser Babilonia e instaba a separarse de ella (WHITE, 1977b, p. 32, 36). Elena G. de White expone que Dios tiene una iglesia, pero esta es militante no triunfante (WHITE, 1977b, p. 45). Es honesta al declarar que en ella hay miembros defectuosos y, aunque es débil e imperfecta, no es destruida dado que “es el único objeto de esta tierra al cual Cristo concede su consideración suprema” (WHITE, 1977b, p. 41, 45, 46, 49; WHITE, 1894c, p. 177-178; WHITE, 1903, p. 8-9).

Elena G. de White advierte a aquellos que critican al único pueblo que cumple la descripción de “pueblo remanente”: 1) guarda los mandamientos de Dios; 2) tiene la fe de Jesús y 3) exalta la norma de la justicia en los postreros días. Y aclara que



la superioridad del pueblo remanente está en la capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios (WHITE, 1977b, p. 57-58). Resulta claro, por lo expuesto, que la superioridad no está dada por la perfección del remanente (WHITE, 1977b, p. 61).

Elena G. de White, anticipadamente, escribió en 1888 que habrá entre el remanente de los últimos días individuos que se moverán independientemente del cuerpo de la iglesia (Elena G. de White, *carta 33*, 1888; WHITE, 2000, v. 3, p. 20, 24). Esta situación se planteo con la crisis de John Harvey Kellogg.

Kellogg no sólo originó una crisis administrativa en lo que respecta al manejo de la obra médica, sino también originó una crisis teológica con la publicación, en 1903, de su libro *The Living Temple* (SCHWARZ, 1970, p. 184-186; WHITE, A., 1981, v. 5, p. 280-306).

Elena G. de White reaccionó decididamente con respecto a los errores contenidos en el libro de Kellogg¹³ (WHITE, 1966, v. 1, p. 226-243). Ella consideró a dichos errores como el alfa y anticipó una omega en el futuro, que será mucho más peligrosa (WHITE, 1966, v. 1, p. 231, 233, 237).

En la experiencia de la crisis de Kellogg, la Sra. White anticipo lo siguiente: 1) una reforma que consiste en renunciar a las columnas doctrinales de la fe adventista; 2) comenzaría un proceso de reorganización; 3) los principio de verdad dados a la Iglesia remanente serían descartados; 4) sería cambiada la religión adventista; 5) los principios formulados por los pioneros serían considerados como error; 6) se establecería una nueva organización; 7) se escribirían libros con una nueva orientación; 8) se tendría poco en cuenta al sábado y al Dios que lo creó (WHITE, 1966, v. 1, p. 238-239). En definitiva, lo que ella percibió fue la perdida de la identidad de la Iglesia remanente.

En esta etapa, la Sra. White volvió a puntualizar ciertos aspectos de la misión del remanente. Al citar las palabras de Isa 11:10.11 define que “Estas palabras resumen nuestra obra.” (WHITE, 1904a, p. 8). Recalcó que en las ciudades y naciones del mundo, se encuentran, entre los incrédulos un “remanente” que apreciará la Palabra de Dios y recibirá a Cristo como su salvador (WHITE, 1904b, p. 7). Por eso, como consecuencia del testimonio de la obra médica, entre otras cosas, cuando venga la prueba final no pocos tomarán parte con el pueblo remanente de Dios (WHITE, 1948d, v. 6, p. 226). Vuelve a ser clara la misión de convocar y congregar.

En otra declaración, da a entender que el pueblo remanente se ha hecho depositario de la verdad que ha pasado de época en época y que esas gemas de la verdad son para brindarlas al mundo (WHITE, 1890, p. 785). Es claro entonces, que el remanente preserva la verdad.

.....

¹³ La Sra. White publico un folleto *Special Testimonies*, que contiene sus amonestaciones concernientes a las ideas de Kellogg.

Sus últimas declaraciones sobre el remanente

Esta etapa se destaca por el cambio de la sede de Battle Creek a Takoma Park, Maryland. Surgen numerosas instituciones médicas y educativas. Hay una continua expansión misionera por todo el mundo (SCHWARZ, 1995, p. 299-332; KNIGHT, 1993, p. 97-103; ver WHITE, A., 1985b, v. 6).

Elena G. de White continuó manteniendo el concepto de remanente en el contexto escatológico. Pero agregó una interesante perspectiva, y esta es que lo único que resiste la supremacía satánica en el mundo es el remanente. Por eso si fuera eliminado el triunfo de Satanás sería completo (WHITE, 1908a, p. 8; WHITE, 1948f, p. 231). Por su puesto que en este conflicto final la unión de los poderes religiosos y civiles tendrá una parte fundamental (WHITE, 1908b, p. 8; WHITE, 1910b, p. 119).

Es importante recordar que en el año 1911 se publicó la última edición ampliada de *The Great Controversy* (WHITE, A., 1985b, p. 302-321). En este libro, la única referencia a Ap 12:17 está en relación con la unión de protestantes y católicos y el papel destacado de Estados Unidos en los eventos escatológicos (WHITE, 1950a, p. 582-592; WHITE, 1977a, p. 639-650). Teniendo en cuenta lo anterior, para Elena G. de White, el remanente es el único testimonio que Dios tiene en favor de la verdad. Su preservación y cuidado entonces es indispensable para los propósitos divinos.

Durante esta etapa Elena G. de White presentó una decidida preocupación por la situación espiritual de la Iglesia remanente. Exhortó a que la misma camine delante de Dios en humildad y fe, de esa manera Dios cumplirá su propósito a través de ellos¹⁴ (WHITE, 1948f, v. 9, p. 274). Posteriormente, en 1908, en una carta consignó que el pueblo remanente debe ser un pueblo convertido. Y que los mensajes y amonestaciones recibidos dan como resultado la conversión y la santificación del alma (Elena G. de White, *Carta 190*, 1908; WHITE, 1990a, v. 5, p. 54; WHITE, 1950b). Esta importante declaración fue repetida en los años siguientes.

En 1909 desde 13 de mayo al 6 de junio se desarrolló el congreso de Asociación General; la Sra. White asistió y presentó una serie de mensajes a los delegados (WHITE, A., 1985b, v. 6, p. 186-197). En el mensaje del 31 de mayo, relacionado con la reforma Prosalud, volvió a repetir la importancia de la conversión y santificación en el pueblo remanente (WHITE, 1948f, v. 9, p. 154, 156, 166; WHITE, 1909, p. 9; WHITE, 1910a, p. 7-8).

En conexión con la misión del remanente, vuelve a citar el texto de Isa 11:11. Los siervos son enviados a aquellos que claman por la Palabra de Dios, enviados a menudo a las estaciones misioneras entre los paganos (WHITE, 1908c, p. 8; WHITE, 1915, p. 3). Elena G. de White señala que el mundo nunca fue dejado sin testigos del poder salvador de Dios. Y

.....

¹⁴ ella hizo esta declaración en 1907.



en las escenas finales de la historia de esta tierra, se podrá decir que el remanente permanece fiel a Dios (cita Ap 14:12) (WHITE, 1913, p. 3). De este modo, el remanente como entidad corporativa, es testigo del accionar de Dios en favor de la salvación este mundo.

Por último, al realizar un comentario sobre el libro de Apocalipsis, ella declara que: “En santa visión el profeta vislumbró el postrer triunfo de la Iglesia remanente de Dios” (WHITE, 1977c, p. 487).

Conclusiones

La posición de Elena G. de White con respecto al concepto de remanente se puede resumir en los siguientes puntos:

1. En sus primeras declaraciones, destaca que luego de 1844 comenzó el tiempo de reunir al remanente de Dios, por eso cita reiteradamente Is 11:11. Aunque coincidió con los argumentos presentados por los pioneros en relación con el remanente, su énfasis fue más pastoral y eclesial. Consideró que la misión del remanente era la proclamación de triple mensaje angélico de Ap 14:6-12, y congregar a los sinceros.
2. Sus declaraciones en la etapa de consolidación y expansión, ubican al remanente en el contexto de su punto de vista del “gran conflicto”. En este sentido, es importante Ap 12:17 y las características del remanente son la obediencia y la fe en Jesús. Al presentar al remanente en un contexto escatológico, en sus escritos enfatiza la protección y el cuidado de Dios por su pueblo.
3. Durante la etapa de las crisis teológicas y a posterior del congreso de Minneapolis de 1888, vinculó el concepto de remanente al contexto soteriológico y cristológico. En 1893, en reacción a ciertas acusaciones sobre la Iglesia Adventista, destacó que el único pueblo que cumple la descripción de “pueblo remanente” es: 1) guarda los mandamientos; 2) tiene la fe de Jesús y 3) exalta la norma de la justicia en el tiempo del fin. Con respecto a la misión del remanente destaca que el remanente es depositario de la verdad que ha pasado de época en época, el remanente *preserva la verdad* (misión estática) y esta verdad es la que debe comunicarse al mundo mediante la predicación, la obra médica y educativa, el remanente *transmite la verdad* (misión dinámica) (MAHONEY, 1947, p. 390; ROWLEY, 1953, p. 72; HANSON, 1961, p. 22, 86, 155, 157, 164).



4. En sus últimas declaraciones hay una preocupación por la situación espiritual de la Iglesia remanente, lo que indica que en la perspectiva de Elena G. de White el remanente no se compone de seres impecables y perfectos. La conversión y santificación es un proceso necesario y continuo en el remanente. Pero a pesar de las dificultades espirituales, Elena G. de White considera que el remanente es el único testimonio que Dios tiene en favor de la verdad, entonces es indispensable su preservación y cuidado para los propósitos divinos.

5. En sus declaraciones no se observan los conceptos de que la Iglesia Adventista es “parte de un remanente” o “remanente del remanente”; ella fue clara, la Iglesia Adventista **es** el remanente de la profecía bíblica.

Referencias

66

ANDREWS, J. N. **Samuel and the witch of Endor: or, the sin of witchcraft**. Nampa: Pacific Press Publishing Company, 1889.

BATTISTONE, J. **The great controversy theme in E. G. White Writings**. Berrien Springs: Andrews University Press, 1978.

DOUGLASS, H. E. **Messenger of the Lord**. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 1998a.

_____. Elena White y la teología adventista. **Dialogo universitario**, v. 10, n. 1, p. 13-15, 19, 1998b.

EDSON, H. The Time of the Gentiles. **Review and Herald**, v. 7, n. 21, p. 162-163, 1856.

GORDON, P. A. **Elena de White, su autoridad profética, y el desarrollo doctrinal de la Iglesia Adventista**. Entre Ríos: Colegio Adventista Del Plata, Centro de Investigaciones White, 1990.

GRAYBILL, R. Ellen White's Role in Doctrine Formation. **Ministry**, p. 7-8, 1981.

HAMMILL, R. Spiritual Gifts in the Church today. **Ministry**, p. 15, 1982.

HANSON, A. T. **The pioneer ministry**. Philadelphia: The Westminster Press, 1961.



JEMISON, T. H. **A prophet among you.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1955.

JONES, E. A. T. The Third Angel's Message- N° 3. **General Conference Daily Bulletin**, v. 5, n. 3, p. 68, 1893a.

_____. **The great nations of today.** Battle Creek: Review and Herald Publishing Co., 1901.

_____. The Third Angel's Message- N° 8. **General Conference Daily Bulletin**, v. 5, n. 6, p. 164-170, 1893b.

KNIGHT, G. R. **Angry saints.** Washington: Review and Herald Publishing Association, 1989.

_____. **Anticipating the Advent:** A Brief History of Seventh-Day Adventists. Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1993.

_____. **From 1888 to apostasy:** The Case of A. T. Jones. Washington: Review and Herald Publishing Association, 1987.

MAHONEY, C. K. The Doctrine of the Remnant. **Religion in life**, v. 17, n . 3, 1947.

MILLER, W. **Miller's works.** Joshua Vaughan Himes (ed.), [s.l], [s.d], [s.f], 1841.

NEUFFER, J. The Gathering of Israel. **Ministry**, p. 1-40, 1971.

OLSON, A. V. **Thirteen crisis years.** edic. rev. Washington: Review and Herald Publishing Association, 1981.

ROWLEY, H. H. **The unity of the Bible.** Philadelphia: The Westminster Press, 1953.

SCHWARZ, R. **Light bearers:** A history of Seventh-day Adventist Church. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 1995.

_____. **John Harvey Kellogg M. D.** Nashville: Southern Publishing Association, 1970.

WALLENKAMPE, A. V. **What every adventist should know about 1888.** Washington: Review and Herald Publishing Association, 1988.



WHITE, A. L. **Ellen G. White: the Australian years 1891-1900.** 1. ed. Washington: Review and Herald, 1983. v. 4.

_____. **Elena G. White: Mensajera de la Iglesia Remanente.** 1. ed. Washington : Junta de los Fideicomisarios de las publicaciones de Helena G. de White, 1956.

_____. **Ellen G. White: the early elmshaven years 1900.** 1. ed. Washington: Review and Herald, 1981. v. 5.

_____. **Ellen G. White: the early years 1827- 1862.** 1. ed. Washington: Review and Herald, 1985a. v. 1.

_____. **Ellen G. White: the lonely years 1876-1891.** 1. ed. Washington: Review and Herald, 1984. v. 3.

_____. **Ellen White.** 1. ed. Washington: Review and Herald , 1985b. v. 6.

_____. **Ellen G. White messenger to the Remnant.** Washington: Review and Herald Publishing Association, 1969.

WHITE, E. G. A personal appeal to every believer. **Review and Herald**, v. 80, n. 15, p. 8-9, 1903.

_____. The return of the exiles -N° 9. Joshua and the Angel (Concluded)”, **Review and Herald**, 9 enero 1908,

_____. A present help in every time of trouble. **Review and Herald**, v. 78, n. 29, p. 451, 1901.

_____. A solemn appeal. **Signs of the Times**, n. 44, p. 519, 1883.

_____. An address in regard to sunday movement. **Review and Herald**, p.2-3, 1889.

_____. Be zealous and repent. **Review and Herald**, v.67, n. 50, p. 785, 1890.

_____. Character of the last conflict. **Review and Herald**, v. 73, n. 15, p. 225, 1896b.

_____. Christ our sacrifice. **Review and Herald**, v. 63, n. 38, p. 593, 1886.



_____. Christ the center of the message. **Review and Herald**, v. 71, n. 12, p. 177-178, 1894c.

_____. **Counsels to writers and Editors**. Nashville: Southern Publishing Association, 1946.

_____. Defying God. **Review and Herald**, v. 90, n. 30, p. 3, 1913.

_____. **El Conflicto de los siglos**. 10. ed. Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1977a.

_____. **Evangelism**. Washington: Review and Herald Publishing Association, 1970, p. 179.

_____. Faithfulness in health reform. **Review and Herald**, v. 87, n. 9, p. 7-8, 24, 1910a.

_____. God's desire for his people. **Review and Herald**, v. 86, n. 34, p. 9, 1909.

_____. God's law immutable. **Signs of the Times**, n. 11, p. 166-167, 1896a.

_____. God's standard of character. **Review and Herald**, v. 75, n. 18, p. 277, 1898.

_____. Harmony with the apostate powers a sign of emmity to God (concluded). **Signs of the Times**, n. 32, p. 500-501, 1894b.

_____. Hope for the heathen (Concluded). **Review and Herald**, v. 92, n. 3, p. 3, 1915.

_____. Humility and faithfulness in laborers. **Review and Herald**, v. 61, n. 15, p. 225, 1884.

_____. Let the trumpet give a certain sound. **Review and Herald**, v. 69, n. 48, p. 753, 1892.

_____. **Los hechos de los Apóstoles**. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977c.

_____. **Manuscript releases**. 1. ed. Silver Springs: Ellen G. White Estate, 1990a. v. 5.



- _____. **Manuscript releases.** Silver Spring: Ellen G. White Estate, 1990b. v. 3.
- _____. **Mensajes selectos.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1966. v. 1.
- _____. **Mensajes selectos.** Washington: Ellen G. White Estate, 2000. v. 3.
- _____. **Notas biográficas de Elena G. de White.** Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- _____. Our present position. **Review and Herald**, v. 60, n. 35, p. 545, 1883.
- _____. Our work. **Review and Herald**, v. 81, n. 25, p. 8, 1904a.
- _____. Preparation for the testing-time. **Signs of the Times**, n. 16, p. 241-242, 1889.
- _____. **Primeiros escritos.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1962.
- _____. Return of the exiles – N° 14. A revival and reformation (Concluded). **Review and Herald**, v. 85, n. 9, p. 8, 1908c.
- _____. Romanism the religion of human nature. **Signs of the Times**, n. 16, p. 243-244, 1894a.
- _____. Serve the lord whit gladness. **Signs of the Times**, n. 5, p. 65, 1888a.
- _____. **Spirit of prophecy.** Battle Creek: Review and Herald Publishing Co., 1884. v. 4.
- _____. **Spiritual gifts.** Battle Creek: Steam Press of the Seventh-day Adventist Press Association, 1864. v. 3 e 4.
- _____. **Testimonies for the church.** Mountain View : Pacific Press Publishing Association, 1948d. v. 6.
- _____. **Testimonies for the church.** Mountain View : Pacific Press Publishing Association, 1948f. v. 9.



_____. **Testimonies for the Church.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1948a. v. 1.

_____. **Testimonio para los ministros.** 2° ed., rev. y aum. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977b.

_____. **Testimonios para los ministros.** Florida: Associação Casa *Editora Sudamericana*, 1979.

_____. The final test of God's people. **Signs of the Times**, n. 37, p. 119, 1910b.

_____. The first prophecy. **Review and Herald**, v. 59, n. 29, p. 449, 1882.

_____. **The great controversy.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1950a.

_____. The power of the word of God. **Review and Herald**, v. 81, n. 45, p. 7, 1904b.

_____. The remnant church not Babylon. **Review and Herald**, v. 70, n. 34, p. 530, 1893.

71

_____. **The remnant church.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1950b.

_____. The return of the exiles N° 11 - In the days of Queen Esther. **Review and Herald**, v. 85, n. 4, p. 8, 1908b.

_____. The return of the exiles N° 9 - Joshua and the angel (Concluded). **Review and Herald**, v. 85, n. 2, p. 8, 1908a.

_____. **Testimonies for the church.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1948b. v. 5. p. 295.

_____. **Testimonies for the church.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1948c. v. 3. p. 572.

_____. **Testimonies for the church.** Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1948e. v. 2.

_____. A present help in every time of trouble. **Review and Herald**, v. 78, n. 29, p. 451, 1901.

_____. Satan's malignity against Christ and his people (concluded). **Review and Herald**, v. 72, n. 44, p. 690, 1895.

_____. Some shall depart from the faith. **Review and Herald**, v. 65, n. 19, p. 19, 1888b.

_____. The goal of God- N° 2. **Signs of the Times**, n. 45, p. 722-723 , 1899.

WHITE, J. S. Power of example. **Review and Herald**, v. 18, n. 5, p. 37-39, 1861.

_____. Communications. **Review and Herald**, v. 7, n. 20, p. 158, 1856.

_____. Do we discard the Bible by endorsing the Visions?. **Review and Herald**, v. 21, n. 7, p. 52, 1863.

72 _____ . Gifts of the gospel church. **Review and Herald**, v. 6, n. 8, p. 60, 1854.

_____. Our use of the visions of Sr. **White**. **Review and Herald**, v. 35, n. 8 y 9, p. 64-65 , 1870.

_____. To the remnant scattered abroad. **Review and Herald**, v. 2, n. 1, p. 2-3, 1851.

_____. **A sketch of the Christian experience and views of Ellen G. White**. Advent Source Collection, 1851.

_____. **Supplement to the Christian experience and views of Ellen G. White**. Advent Source Collection, 1854.

WHITE, A. L. ; BATES, J.; WHITE, E. G. **A word to the little flock**. Ringgold: TEACH Services, Inc., 2005.